

Guerra de palabras

• Winthrop Carty •

Los observadores de las Naciones Unidas esperaban una guerra de palabras sobre el tipo de lenguaje propuesto para la Plataforma de Acción que se utilizaría en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada recientemente en Pekín.

Las Naciones Unidas, organismo que logra sus acuerdos llegando a consensos, ha desarrollado un largo proceso de consulta para resolver conflictos surgidos aún antes de que se convoque a una conferencia. Se llevan a cabo reuniones preparatorias para subsanar las disputas sobre lenguaje en el borrador de la Plataforma de Acción durante tres años antes de que el documento sea presentado a las delegaciones asistentes a la Conferencia para su resolución final.

Cuando se trata de temas relacionados con la mujer es difícil llegar a un compromiso pues se tratan temas tan personales y controversiales como el papel de la mujer y sus derechos, la educación sexual para adolescentes, la violencia contra las mujeres, la planeación familiar y el aborto.

Además, la serie de encuentros recientes -el de Río sobre el medio ambiente (1992), el de Viena sobre derechos humanos (1993), el de El Cairo sobre población (1994) y el de Copenhague sobre temas sociales (1995)- agudizó muchos de los argumentos semánticos que posteriormente fueron puntos de discusión en la Conferencia sobre la Mujer en Pekín. Para

entonces, los estrategas de todas partes conocían las implicaciones de las palabras que se decidieran utilizar en Pekín.

Si una delegación no acepta una palabra o frase, se pone entre corchetes [así]. Por lo general, los observadores ajenos a este proceso se sorprenden de la aparente inocencia de algunas palabras entre corchetes. Sin embargo, la mayoría de las palabras en disputa tienen -o se cree que tienen- un significado más profundo que el que se da en el uso común.

La frase "**maternidad segura**", por ejemplo, parecería estar por encima de toda controversia pero en el proceso que llevó a la Conferencia sobre Población y Desarrollo en El Cairo, el Vaticano y otros estados temían que la frase se usara para condonar el aborto cuando la vida de la mujer está en peligro y por eso la pusieron entre corchetes. Se descubrió en El Cairo que la frase **maternidad segura** es una imagen demasiado inocente para causar una objeción efectiva.

Para los que se dedican a analizar las palabras aquí les damos algunas frases que se examinaron detenidamente durante la Conferencia sobre la Mujer. Parece bastante inofensivo hablar sobre los derechos humanos de las mujeres **universalmente reconocidos**. Sin embargo, en el lenguaje parlamentario, cualquier calificativo puede ser usado para limitar la universalidad de los derechos humanos o argumentar que algunos derechos no son universales. Si, por ejemplo, uno de los derechos humanos **universalmente reconocidos** se aplica más a la mujer que al hombre, ¿se le puede seguir llamando universal? Las mujeres que buscan el cambio no desean que las generalidades sustituyan los derechos específicos que obtuvieron en la conferencia de Viena.

¿Por qué algunas personas insisten en seguir utilizando la palabra **familia** en singular? La connotación de **familia** es la de la familia nuclear tradicional -padre, madre e hijos- que vive en la misma casa. De este modo, los hogares con padres solteros, las parejas de homosexuales y otras permutaciones no son legítimas ni reconocidas.

El argumento en contra establece que las familias no-nucleares son cada vez más un hecho de la vida



diaria y deben ser tomadas en cuenta. Después de un largo debate se aprobó en El Cairo, y se confirmó, en Copenhague, el uso de una frase más inclusiva: **la familia, en todas sus formas**. Se esperaban intentos para revocar o debilitar este acuerdo en Pekín.

La disputa sobre la frase **derechos de los padres** es prima hermana de la de **estructura familiar**. El tema en realidad es la educación sexual para adolescentes. ¿Cuándo, qué y de quién deben los jóvenes aprender sobre el sexo seguro y responsable para protegerse de embarazos no deseados, abortos peligrosos y enfermedades transmitidas sexualmente como el SIDA? Para los conservadores que piensan que la educación sexual sólo lleva a la promiscuidad, la frase derechos de los padres significa en esencia que son éstos quienes tienen el derecho de prohibir a un niño el acceso a este tipo de educación. Por otra parte, hay gente que sostiene que los adolescentes son sexualmente activos cada vez con más frecuencia y a una edad menor, y que la educación sexual, con la guía de los padres, previene problemas que les destrozan la vida y promueve una actitud más responsable ante el sexo.

Las palabras **género** y **sexo** son causa de otra lucha verbal. Para algunos, género se refiere, en parte, a ciertos atributos que se les imputan por convencionalismo social. Las opciones de las mujeres, por lo tanto, están limitadas por costumbre y no por capacidades innatas. Otros consideran que **género** es una palabra clave para referirse a la homosexualidad y transexualidad. Hay otros más que prefieren la palabra **sexo** ya que con ella hombres y mujeres se dividen por sus funciones biológicas.

Aunque la definición más amplia de **género** no necesariamente se relaciona de manera estricta con el sexo, las Naciones Unidas la ha utilizado por varios años sin causar ninguna controversia. No está clara la manera en que se dió una nueva interpretación a la palabra. Sin embargo, en la última reunión preparatoria, se tuvo que formar un Grupo de Contacto de las Naciones Unidas para revisar su definición.

Sin entrar en semántica, el grupo afirmó que la palabra **género** tenía "un uso aceptado de manera general" en los documentos de la ONU y que "no había nada que indicara que se intentaba dar un nuevo significado o una nueva connotación al término, diferente al uso aceptado con anterioridad, en el borrador de la Plataforma de Acción." Esta declaración del Grupo de Contacto se convirtió en un documento oficial de la Conferencia pero la nueva interpretación no va a desaparecer.

Dos palabras amistosas que suenan parecido, **igualdad** y **equidad**, han sido objeto de discusión en el tema de los derechos de la mujer. Para la mayoría de las mujeres, **igualdad** es un llamado bastante directo para lograr derechos iguales a los hombres. Se puede medir con facilidad qué tan igualitaria es la **igualdad**. La **equidad**, por otra parte, tiene una connotación de imparcialidad, un término vago abierto a

varias interpretaciones. Se puede, por lo tanto tener **equidad sin igualdad**.

El término **salud reproductiva** es uno de los más discutidos. En él se incluyen temas como el aborto, el control de las mujeres sobre su vida reproductiva y, como mencionamos anteriormente, la educación sexual para adolescentes. La cuestión principal es saber si en el documento final de El Cairo se puede interpretar la frase **salud reproductiva** como un mandato para el aborto.

Los delegados en El Cairo interpretaron el término salud reproductiva como "un estado de bienestar físico, mental y social completo y no únicamente la ausencia de enfermedad o la debilidad relacionado en todos sus aspectos al sistema reproductivo, sus funciones y procesos." Sobre el tema del aborto, el documento de El Cairo decía que "de ninguna manera se promoverá el aborto como método de planificación familiar... se deben hacer todos los intentos posibles por eliminar la necesidad del aborto." Sin embargo, "en circunstancias en las cuales el aborto no sea contrario a la ley, debe ser practicado con seguridad." Los que se oponen al tipo de lenguaje utilizado en El Cairo afirman que se reconoce el aborto legal.

Las traducciones hacen que se agrave el problema del significado de las palabras. Los delegados no sólo deben estar de acuerdo con el lenguaje utilizado en el reporte final sino que una secretaria debe traducir un lenguaje controversial, en el que casi siempre se utiliza un idioma tan flexible como es el inglés, a lenguas que se resisten al cambio.

En la Conferencia de El Cairo, los reporteros pudieron darse cuenta de las dificultades que los traductores de las Naciones Unidas tenían con términos como *women's empowerment* (que se refiere a la llegada de la mujer a puestos de poder) y otros conceptos no tradicionales. Se descubrió que los traductores al árabe habían convertido la frase **salud reproductiva** en "la salud relacionada con el engendrar niños."

A pesar de que los gobiernos no están atados a las definiciones dadas en las conferencias, los argumentos que hay con respecto a las palabras y traducciones tienen un gran significado en el mundo real. En una era de comunicaciones instantáneas y mundiales, las conferencias organizadas por la ONU son cubiertas por cientos de reporteros y se han convertido en una especie de mercado al aire libre para difundir ideas y puntos de vista.

Los delegados sabían que en la Conferencia sobre la Mujer en El Cairo palabras que en apariencia son inocentes serían utilizadas para cubrir convicciones profundas y opuestas que la gente tiene sobre el sexo, los derechos de la mujer, el aborto, la planificación familiar y la formación de las familias. Las mismas palabras y frases pueden usarse en la práctica como agentes de cambio o centinelas del *statu quo* dependiendo de cómo se las defina. *Jem*

Traducción: Victoria E. Zamudio.